

pero desde la perspectiva del concepto de justicia, como un conjunto de tensiones, que se pone allí en cuestión. Joan B. Llinares se centra en la figura de Sileno y su sabiduría popular como clave para responder a cuestiones decisivas en su primera obra, proponiendo una interpretación antropológica-nietzscheana, y considerándola como una variante del mito occidental del «hombre salvaje». Luca Lupo propone también una interpretación de Sileno desde una perspectiva más existencial, y plantea una lectura continuista en el pensamiento de Nietzsche.

La tercera parte, titulada «El nacimiento de la filosofía antes de Sócrates», se centra sobre el texto de Nietzsche *Los filósofos preplatónicos* (1873). Se reflexiona ante todo sobre las relaciones entre ciencia, arte y filosofía y sobre las críticas de Nietzsche a la metafísica. Philip Mills trata de demostrar cómo Heráclito y Parménides representan dos tipos centrales y opuestos a los que corresponde la oposición entre arte y ciencia. Tude de Melo Neto examina la relación de la interpretación nietzscheana de los presocráticos y el desarrollo ulterior de la filosofía de Nietzsche. La cuarta parte del volumen titulada «Arte y tragedia en la óptica de la vida» está dedicada a la reflexión de Nietzsche sobre el arte griego y sus tesis sobre los conceptos clásicos de *katharsis* y *mimesis*. Remedios Ávila Crespo analiza el concepto de *mimesis* estableciendo una comparación entre las posiciones de Aristóteles y Nietzsche en relación a la tragedia. Maria Joao Branco explora también las relaciones de Nietzsche con la estética de Aristóteles, privilegiando la noción de *katharsis*, es decir, la cuestión de los efectos de la tragedia en los espectadores. Analiza también el término *Entladung* («descarga») y su relación con el *pathos* que es propio de la tragedia. Clademir Luis Araldi plantea la cuestión sobre si Nietzsche concibe la tragedia y la afirmación trágica de la vida como artes del consuelo metafísico.

La quinta y última sección se titula «Los griegos, ¿una invención moderna?» y trata sobre la relación entre modernos y Antigüedad. Clément Bertot discute la aplicación nietzscheana de la noción de *mimésis* en el dominio de la cultura. Ivo da Silva propone una reflexión sobre las noción nietzscheana de esclavitud tomando como referencia *El Estado griego*, argumentando que la esclavitud no posee en los escritos de juventud el estatus de categoría filosófica. Por último, W. A. Frezzatti examina las implicaciones de la figura de Sócrates tal y como la presenta Nietzsche en su primera obra, en cuanto destructor de la tragedia ateniense e inventor del pensamiento metafísico. Todos esos temas tratados en este libro colectivo son muy sugerentes para conseguir una visión actualizada de la relación entre Nietzsche y los griegos, pero sobre todo para poder valorar con fundamento la presencia y el peso que tuvo Grecia en la filosofía y pensamiento de Nietzsche, no solo en *El nacimiento de la tragedia* y en sus obras de juventud, eminentemente más filológicas, sino en el desarrollo de su pensamiento filosófico posterior.

Gloria Luque
Universidad de Málaga

DROCHON, Hugo, *Nietzsche's Great Politics*, New Jersey: Princeton University Press, 2016, 200 pp., ISBN 978-0-691-16634-6

En la actualidad es indiscutible el impacto de la obra del filósofo alemán Friedrich Nietzsche en el ámbito de la cultura, la filosofía y las artes; sin embargo, dicho influjo resulta controvertido si consideramos su pensamiento político. El autor de esta obra sitúa la causa de esta controversia en la apropiación del régimen nazi durante la Segun-

da Guerra Mundial, la cual se mantendrá a la sombra del filósofo en la segunda mitad del siglo xx, pese a la reivindicación de Walter Kaufmann de la figura de Nietzsche como humanista. Es el caso de Bernard Williams, explica Hugo Drochon, uno de los filósofos morales más prominentes de finales del siglo xx y principios del siglo xxi, quien postula que Nietzsche no desarrolla un pensamiento político. Según Williams el filósofo alemán no ofrece una política coherente porque no desarrolla cuatro elementos fundamentales: una comprensión ética y psicológica; una explicación de la sociedad moderna; la habilidad para relacionar estas interpretaciones con la explicación de la sociedad; y un conjunto coherente de opiniones sobre el modo en que debe ser ejercido el poder en las sociedades modernas.

En esta obra, por el contrario, Hugo Drochon expone la política de Nietzsche como un proyecto coherente, devolviendo el pensamiento del autor a su tiempo, la Alemania de finales del siglo xix. El autor pone de manifiesto como el programa político de la obra nietzscheana presenta esos elementos fundamentales: el autor alemán dio una explicación de la sociedad moderna en su crítica a la moderna *Kulturstaat*; relaciona sus reflexiones éticas y fisiológicas con esta crítica, como la asociación de su teoría de la muerte de dios con la decadencia democrática del estado moderno; y proporciona una explicación de cómo el poder debe ser distribuido en la sociedad. De hecho, señala Drochon, en su última obra y notas empieza a articular una estrategia política de cómo alcanzar esta sociedad ideal a través de su llamada a la fundación de un partido de la vida cuyo objetivo fuera realizar su gran política.

El libro se estructura en torno a seis capítulos que se ocupan del proyecto político, el contenido de este proyecto y su papel en la filosofía y terminología clave de Nietzsche. El primero de ellos, titulado «The Greeks», introduce la estructura de dicho proyecto enfatizando la continuidad que hay en los escritos de Nietzsche sobre el estado, la democracia y la política interna a lo largo de su pensamiento. El autor evidencia este aspecto aludiendo a las referencias explícitas a su primer periodo que se encuentran en su última etapa. El segundo capítulo, titulado «The State», comienza a desarrollar el contenido del proyecto político, tratando la teoría del estado y la justificación de la misma ya en su texto inicial, «El estado griego» y en *La Genealogía de la Moral*. Según Drochon, Nietzsche no confina su análisis al estado antiguo y dedica su investigación al estado-nación moderno, particularmente en su variedad de *Kulturstaat*. Una figura clave en este capítulo será Wagner, ya que la teoría del nacimiento del estado surge, en primera instancia, por un desacuerdo con Wagner sobre el papel que la esclavitud juega en la antigua Grecia y si era necesario para re-crear la alta cultura en Alemania.

En el tercer capítulo, titulado «Democracy», el autor expone como, aunque Nietzsche se aproxima a la democracia desde su propio punto de vista, no concluye que la democracia sirva como medio para la formación de un nuevo tipo de aristocracia. Según Drochon, Nietzsche ofrece una explicación inteligible a la sociedad moderna y atisba que, tras la fachada de los políticos democráticos que estaban tomando posiciones en el nuevo *Reichstag*, Bismarck continuaba manteniendo sus reinos de poder e implementando su *realpolitik*. En el cuarto capítulo, titulado «Philosophy and Politics», Drochon realiza un paréntesis en la explicación del proyecto filosófico nietzscheano para realizar una lectura política de las nociones de «voluntad de poder», «eterno retorno» y «Übermensch».

El quinto capítulo, titulado «Revaluation», considera la etapa final de Nietzsche, periodo en el que el filósofo alemán deseaba entrar en la arena política, quería actuar. Es decir, en palabras de Drochon, tras exponer en el Zarathustra su filosofía de la voluntad de poder, del eterno retorno y del superhombre, Nietzsche naturalmente quiere

tratar un aspecto inseparable de la revolución: la política. Para ello, el autor realizará un estudio filológico de sus planes finales, especialmente de su obra *La voluntad de poder*. En el sexto capítulo, titulado «Great Politics», se complementa la visión de la gran política de Nietzsche, la cual aboga por la unificación de la Europa continental, a través de una clase europea gobernante cuyo propósito fuera promover una nueva cultura europea que estuviera llamada a garantizar la cultura mundial.

De este modo, Hugo Drochon, historiador político del siglo XIX y XX e investigador en el Center for Research in the Arts, Social Sciences and Humanities de la Universidad de Cambridge, recoge y estructura en esta obra el pensamiento político del filósofo alemán de manera coherente y detallada. La obra se presenta como una respuesta a la falsa creencia de Nietzsche como un pensador apolítico, y concretamente a la interpretación que el filósofo Bernard Williams despliega en su obra *Shame and Necessity* (1993). Con todo, el autor no quiere defender que Nietzsche sea por encima de todo un pensador político, sino que la principal preocupación del filósofo alemán fue la cultura; sin embargo, esta no se puede escindir de sus interpretaciones sobre la política. Por ello, la lectura de este libro puede ser de sumo provecho para aquellos que buscan acceder al pensamiento político de Nietzsche de manera concisa y cuidada.

Gloria Luque Moya
Universidad de Málaga

GEORG, Jutta y RESSCHKE, Renate (eds.), *Nietzsche und Wagner. Perspektiven ihrer Auseinandersetzung*. Berlin/Boston: Walter de Gruyter, 2016, 292 pp., ISBN: 978-3-11-037859-7

Este libro colectivo recoge las ponencias del Congreso Internacional celebrado en Naumburg entre los días 17 y 20 de octubre de 2013 en torno a la relación de Friedrich Nietzsche y Richard Wagner, y las perspectivas de su discusión. En él participaron investigadores especialistas en el tema de doce países y tres continentes. Es indudable que el asunto sigue apasionando a los estudiosos de Nietzsche por las implicaciones que tiene especialmente en los primeros años de su desarrollo intelectual, años que marcaron decisivamente su camino del pensamiento. La admiración de Nietzsche por la música de Wagner, amigo, confidente, y «maestro», tuvo connotaciones estéticas, intelectuales y pasionales en la evolución de su pensamiento. Con Wagner parece haber encontrado Nietzsche una interpretación común del mundo antiguo; con él compartió inquietudes intelectuales; en él encontró el modelo de la jovialidad helénica, pero, sobre todo, la fuerza y el poder que había puesto en el arte como instrumento para transformar la sociedad. Gracias a la experiencia wagneriana comenzó a formular una nueva interpretación del arte a través del espíritu dionisiaco, que habría de ocupar un lugar central en la estética de Nietzsche, al percibir el drama musical como un renacer del espíritu dionisiaco y, al mismo tiempo, porque veía la posibilidad de llegar a lo más profundo de la vida. Por eso mismo, él vio que en la música estaba la clave para desentrañar no solamente el enigma del hombre, sino también la verdad profunda del mundo.

Los estudios se ordenan en cuatro partes. La primera parte, «La imagen de Wagner de Nietzsche, entre experiencia e invención» (21-151), recoge ocho estudios en los que se abordan distintos temas. Armin Wildermuth analiza el contexto en el que se desarrolla *El nacimiento de la tragedia* y el entorno de Tribtschen, las motivaciones de la ruptura y la especial sensibilidad de Nietzsche en relación a una «fisiología feno-